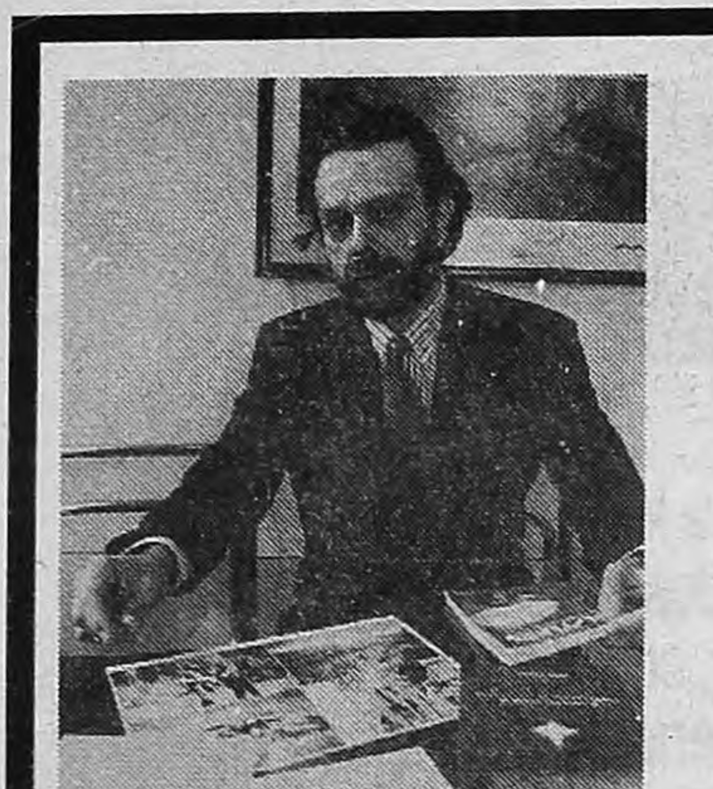
ROBERTO BANCHS, ESPECIALISTA EN OVNIS



¿NO IDENTIFICADOS?

La polémica sobre ovnis y extraterrestres en el Sur. Prejuicios, mentiras y teorías relacionados con la llegada a la Patagonia de objetos voladores no identificados. Un breve análisis de varios casos concretos.

Patagonia

Jueves 22 de diciembre de1994 N°46

INFORME ESPECIAL

Llegar a Ushuaia, el glaciar Perito Moreno, Bariloche, la Península de Valdés y los lugares más inhóspitos del Sur. Como mochilero o en planes no tradicionales. La consigna fundamental es gastar poco y nada.

EL SUR GASOLERO

NIÑO-ARBOL

El Concejo Deliberante de la ciudad de Cinco Saltos, Río Negro, acaba de aprobar la ordenanza 115 "Por cada niño que nazca, a partir del 1º de enero de 1995, se plantará un árbol, que además llevará una placa de cerámica con el nombre del recién nacido". El Registro Civil de la localidad deberá informar cada nacimiento a la Municipalidad y ésta procederá a hacer la plantación correspondiente, notificando a la familia la ubicación del nuevo árbol. En principio, la colocación de la placa con el nombre del niño corre a cargo de la familia, pero no habrá que hacer ningún gasto: será provista por el municipio. Como medida transitoria, el Concejo Deliberante de Cinco Saltos también decidió plantar, sólo en 1995, un nuevo árbol por cada niño que ingrese a la escuela primaria.



Radiografía de los que llegan

Por qué no usar las modernas técnicas de marketing para saber si la gente piensa o no visitar la Patagonia? En el Ministerio de Turismo de Río Negro decidimos afrontar el desafío y encargamos un estudio a la conocida consultora Edgardo Catterberg y Asociados. De esta forma logramos información de primer nivel y aprendimos a escuchar lo que quieren los consumidores..

Si usted pudiera elegir libremente ¿adónde iría? fue la primera pregunta. La respuesta es casi evidente: sin restricciones de dinero, la gente prioriza los destinos turísticos del exterior. Pero el segundo lugar le pertenece a la Patagonia. En los niveles económicos más altos, existe la aspiración de pasar las vacaciones en el sur y no necesariamente en el verano.

¿Quiénes son los que efectivizaron sus viajes a la región? La clase media y especialmente los que tienen estudios universitarios o secundarios completos. Hay un marcado predominio de jóvenes, parejas y matrimonios sin hijos.

La marca *Patagonia* está incorporada como una marca de prestigio. Cuando se les pidió a los encuestados que digan con qué asocian la región, la mayoría dijo que con la naturaleza, grandes paisajes, escenarios naturales donde importa el hombre y la comunidad integrada al paisaje. Se destaca la excelencia de la flora, fauna, las playas y los parques naturales.

El estudio nos ratificó que es en los estratos juveniles donde se encuentra el mayor potencial de Patagonia. Este es el gran desafío para las organizaciones turísticas: armar una oferta donde la naturaleza sirva de marco a las actividades que impliquen dosis de participación creativa, buenos servicios y buenos precios. En esta línea se inscribe la puesta en marcha del tren rionegrino.

** Directora de Marketing del Ministerio de Turismo de Río Negro.*

Viaje al fin del mundo

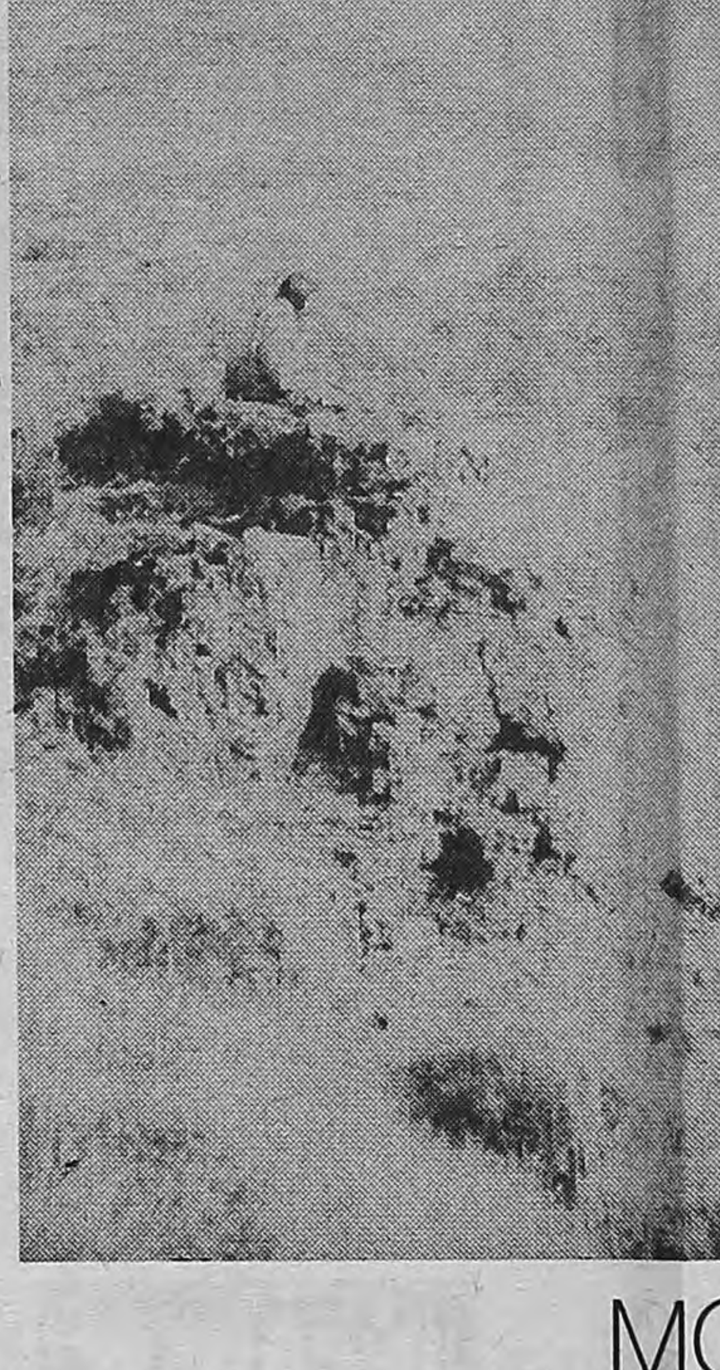
Llegar a Tierra del Fuego no es barato, ni fácil. Cualquier argentino que se arriesgue a pasar sus vacaciones en la isla debe atravesar cuatro aduanas y varios kilómetros de ripio si se decidió a la aventura de eludir los vuelos de la ex aerolínea del Estado. Sin embargo, no son pocos los que lo hacen. Incluso los habitantes fueguinos ya se han acostumbrado a los ciclistas europeos (que a veces llegan desde Alaska en maratónicas travesías), a los motociclistas que llegan hasta el sur del Sur o bien a los mochileros de Europa, repletos de extraños artefactos para calefaccionar el interior de sus carpas o cocinarse.

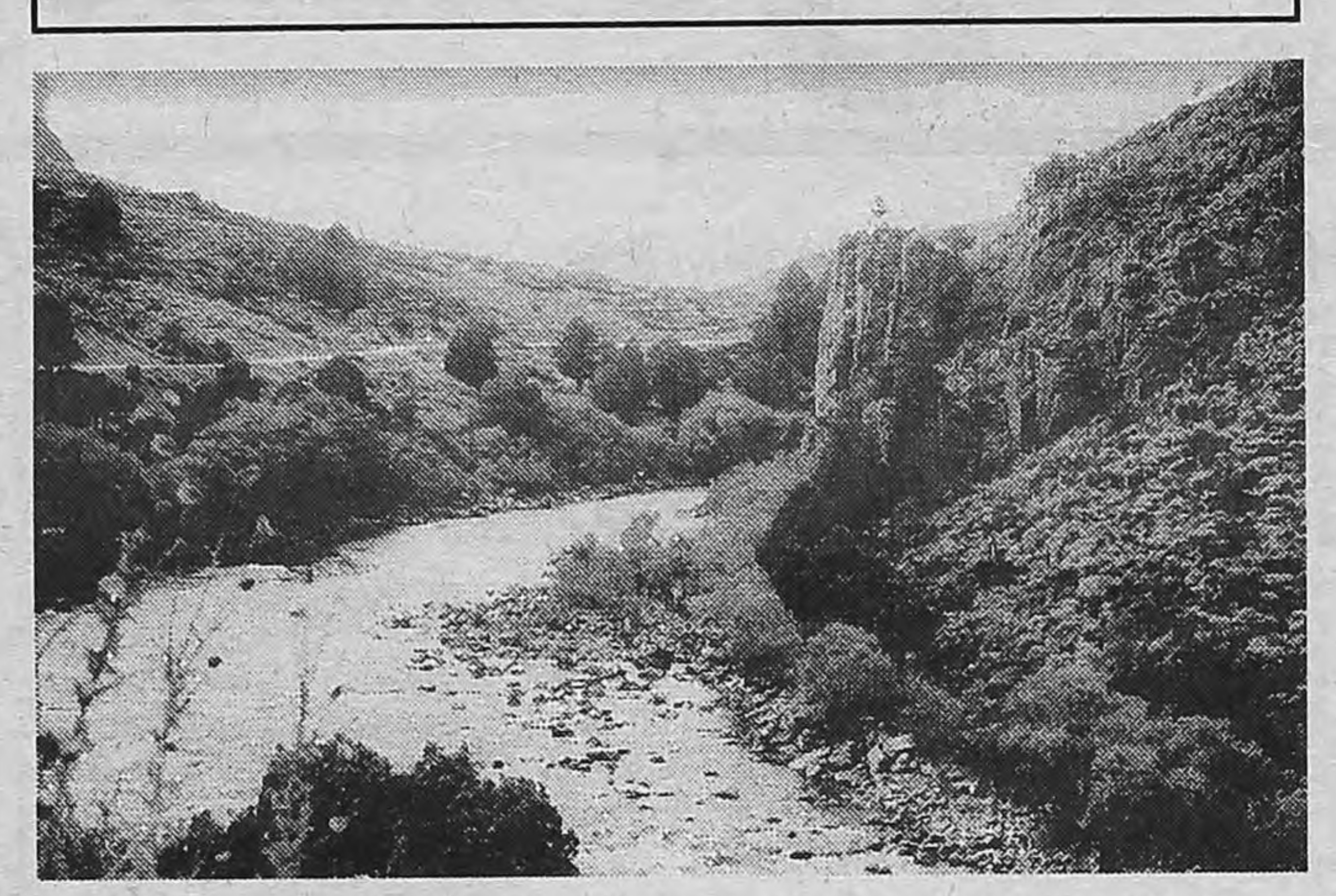
Una vez llegados a la isla, no se pueden recorrer todas las opciones en un solo viaje. Río Grande dista de Ushuaia unos 230 kilómetros, entre los cuales está el lago Yehuin (a 65 kilómetros), Tolhuin y el lago Fagnano (a 110), la laguna del Indio y el lago Escondido. Muchos acampantes suelen quedarse algunos días recorriendo toda la zona antes de llegar al fin del mundo. Pero una vez allí, muchos se alojan en casas de familia por 10 pesos diarios, o bien siguen su camino al Parque Nacional. Las caminatas por el Río Pipo, Bahía Ensenada, Laguna Verde, el Canal Beagle, el Glaciar Le Martial y el cambio de la dieta básica por mejillones y cholgas (que están al alcance de la mano) son sólo algunas de las satisfacciones.

Si caminar es un problema, están los que optan por pagar 67 pesos por ocho horas de mountain bike o 35 por cabalgar durante tres horas entre los bosques.

Produccion: Marcela Colombini, Silvio Bochiccio y Gillermo Correa.

Una guía para llegar a los puntos conocidos y desconocidos del Sur, con poco dinero y haciendo uso del ingenio. La ruta de los lagos, con Neuquén, Bariloche y El Bolsón como escalas; por el otro lado, el camino de la costa hacia Ushuaia, con Península de Valdez y Rada Tilly en el recorrido. Algunas ideas para combinar el sistema del dedo, con colectivos baratos y el restaurado tren. Los campings pueden valer 5 pesos, pero hay una larga lista de lugares donde uno puede poner la carpa donde quiera. Una novedad en Neuquén: las caravanas.





EXPERIENCIA INEDITA EN NEUQUEN

Prenderse en una caravana

(Por Elio Brat, desde Neuquén) No es común que 250 personas se pongan de acuerdo para ir juntas a descubrir lugares naturales, poco transitados y donde la ausencia del llamado "progreso" promete un tiempo de emoción o aventuras. Más inusual todavía es que los viajeros vayan en grupos familiares, con tradiciones y costumbres distintas. Lo cierto es que, pese a las dificultades, la modalidad se está imponiendo: caravanas de autos que recorren el interior de la provincia de Neuquén, viviendo en carpa durante unos diez a doce días, un fogón de amigos cada noche y un buen amanecer en el campo o en el bosque cordillerano. El promedio de cada excursión es de 25 a 30 familias por caravana –llegando incluso a un record de 60– y se repite este año por décima vez consecutiva.

"Buscamos promover la actividad campamentista, haciendo conocer nuestra provincia a muy bajo costo y pretendiendo recuperar aquello que mucha gente dejó de practicar: la convivencia en grupo", expresó a **Patagonia** el arquitecto Carlos Juárez, director de promoción de la Subsecretaría de Turismo de Neuquén, la dependencia que organiza la movida. Además de informar a los automovilistas que la caravana siempre transita por "caminos de ripio consolidado", Juárez consignó que el grupo es acompañado por un coordinador turístico de la subsecretaría, dos recepcionistas y un chofer. "Si bien un compañero nuestro hace las veces de organizador de los circuitos, es la propia gente quien elige uno o varios jefes de caravana para administrar los gastos en conjunto y la vida en comunidad", recalcó el funcionario, rescatando esta experiencia como "divertida, democrática y por sobre todo, barata".

Para corroborar lo antedicho, Juárez explicó el costo aproximado para una familia tipo de cuatro personas: "Con un vehículo del tipo Ford Falcon naftero (11 litros de consumo por cada 100 kilómetros) y tomando en cuenta que el total del recorrido alcanza los 1500 kilómetros, el gasto en combustible es de unos 130 pesos, contando desde y hasta la ciudad de Neuquén. En comida se calculan unos 10 pesos por persona y por día, es decir 400 pesos por familia al cabo de los doce días. Por último, el gasto en campings se calcula en 10 pesos diarios por familia. La suma total ronda los 650 pesos.

Para esta temporada de verano se tienen preparadas dos caravanas. La primera saldrá el 16 de enero (siempre desde la ciudad de Neuquén) hacia la zona norte de la provincia y la otra, con fecha de partida el 13 de febrero, partirá hacia el centro oeste, la zona conocida como Pehuenia.

MO

PATA

Viajar y recorrer la Patagonia "a dedo" y con una mochila al hombro, si no es una tradición argentina, por lo menos se transformó en una costumbre de todos los tiempos para cientos de aventureros que se animan a hacerlo. Con un tiempo mínimo de 15 días se puede recorrer buena parte de las costas argentinas e incluso la Península de Valdés; pero si se dispone de paciencia, ganas y un mes de tiempo, cualquier mochilero puede llegar a recorrer los lagos y bosques de la cordillera, hacer una incursión a Chile o arribar, si no al fin del mundo, al menos al cartel que en la Bahía Lapataia, al sur de Ushuaia, indica que se ha terminado la ruta 3. Con suerte y viento a favor se puede llegar a Ushuaia totalmente a dedo en menos de 10 días, a muchos de los lagos cordilleranos en algo así como una semana y a las playas patagónicas en dos o tres jornadas. En cualquiera de estos casos el

Carpa, playa y montaña

El mochilero que se lanza hacia la provincia de Río Negro tiene dos opciones bien diferenciadas: o bien se queda acampando sobre la costa atlántica o bien avanza hacia la cordillera. En ambos lugares existe una enorme cantidad de zonas de bosque y playas para acampar libremente y al mismo tiempo muchos campings pagos. Por la costa se puede concurrir al balneario de Viedma y Carmen de Patagones sobre el río Negro, Las Grutas, y las Playas Doradas de Sierra Grande. Por la montaña, el Parque Nacional Nahuel Huapi y los alrededores de Bariloche y El Bolsón han sido uno de los recorridos más elegidos por los mochileros. Las tarifas de todos los campings pagos oscilan entre los 3 y 5 pesos por persona y por día, las cabalgatas de 10 a 15 pesos por hora, las ofertas de buceo de 35 a 45 pesos y las excursiones de 13 a 30 pesos según la que se elija. Uno de los paseos más recomendados son las caminatas a través de los refugios. Hacer noche en cualquiera de ellos cuesta alrededor de los 7 pesos. Llegar a dedo a El Bolsón puede hacerse tranquilamente en el día, con un poco de suerte. Allí también está el refugio del cerro Piltriquitrón, la famosa Feria de Artesanos y las recorridas de los ríos Quenquentreu y Azul. Por si queda alguna duda, el Ministerio de Turismo de Río Negro lanzó el "disketur", una completa guía informatizada de turismo que se presenta en un diskette de 3 ´ pulgadas con toda la información de transportes, horarios, precios de los campings y viajes, formas de llegar a uno y otro lado y detalles de todos los servicios turísticos.

Opinión

Por Cristina Beascoechea *

Radiografía de los que llegan

Por qué no usar las modernas técnicas de marketing para saber si la gente piensa o no visitar la Patagonia? En el Ministerio de Turismo de Río Negro decidimos afrontar el desafío y encargamos un estudio a la conocida consultora Edgardo Catterberg y Asociados. De esta forma logramos información de primer nivel y aprendimos a escuchar lo que quieren los consumidores..

Si usted pudiera elegir libremente ¿adónde iría? fue la primera pregunta. La respuesta es casi evidente: sin restricciones de dinero, la gente prioriza los destinos turísticos del exterior. Pero el segundo lugar le pertenece a la Patagonia. En los niveles económicos más altos, existe la aspiración de pasar las vacaciones en el sur y no necesariamente en el verano.

¿Quiénes son los que efectivizaron sus viajes a la región? La clase media y especialmente los que tienen estudios universitarios o secundarios completos. Hay un marcado predominio de jóvenes, parejas y matrimonios sin hijos.

La marca *Patagonia* está incorporada como una marca de prestigio. Cuando se les pidió a los encuestados que digan con qué asocian la región, la mayoría dijo que con la naturaleza, grandes paisajes, escenarios naturales donde importa el hombre y la comunidad integrada al paisaje. Se destaca la excelencia de la flora, fauna, las playas y los parques naturales.

El estudio nos ratificó que es en los estratos juveniles donde se encuentra el mayor potencial de Patagonia. Este es el gran desafío para las organizaciones turísticas: armar una oferta donde la naturaleza sirva de marco a las actividades que impliquen dosis de participación creativa, buenos servicios y buenos precios. En esta línea se inscribe la puesta en marcha del tren rionegrino.

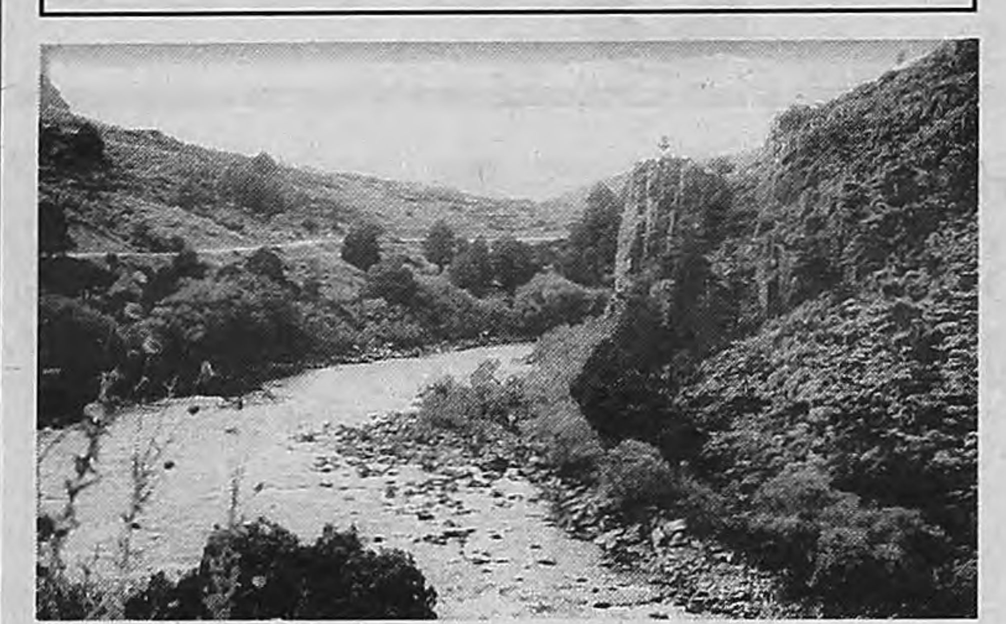
** Directora de Marketing del Ministerio de Turismo de Río Negro.*

Viaje al fin del mundo

Llegar a Tierra del Fuego no es barato, ni fácil. Cualquier argentino que se arriesgue a pasar sus vacaciones en la isla debe atravesar cuatro aduanas y varios kilómetros de ripio si se decidió a la aventura de eludir los vuelos de la ex aerolínea del Estado. Sin embargo, no son pocos los que lo hacen. Incluso los habitantes fueguinos ya se han acostumbrado a los ciclistas europeos (que a veces llegan desde Alaska en maratónicas travesías), a los motociclistas que llegan hasta el sur del Sur o bien a los mochileros de Europa, repletos de extraños artefactos para calefaccionar el interior de sus carpas o cocinarse.

Una vez llegados a la isla, no se pueden recorrer todas las opciones en un solo viaje. Río Grande dista de Ushuaia unos 230 kilómetros, entre los cuales está el lago Yehuin (a 65 kilómetros), Tolhuin y el lago Fagnano (a 110), la laguna del Indio y el lago Escondido. Muchos acampantes suelen quedarse algunos días recorriendo toda la zona antes de llegar al fin del mundo. Pero una vez allí, muchos se alojan en casas de familia por 10 pesos diarios, o bien siguen su camino al Parque Nacional. Las caminatas por el Río Pipo, Bahía Ensenada, Laguna Verde, el Canal Beagle, el Glaciar Le Martial y el cambio de la dieta básica por mejillones y cholgas (que están al alcance de la mano) son sólo algunas de las satisfacciones.

Si caminar es un problema, están los que optan por pagar 67 pesos por ocho horas de mountain bike o 35 por cabalgar durante tres horas entre los bosques.



EXPERIENCIA INEDITA EN NEUQUEN

Prenderse en una caravana

(Por Elio Brat, desde Neuquén)

No es común que 250 personas se pongan de acuerdo para ir juntas a descubrir lugares naturales, poco transitados y donde la ausencia del llamado "progreso" promete un tiempo de emoción o aventuras. Más inusual todavía es que los viajeros vayan en grupos familiares, con tradiciones y costumbres distintas. Lo cierto es que, pese a las dificultades, la modalidad se está imponiendo: caravanas de autos que recorren el interior de la provincia de Neuquén, viviendo en carpa durante unos diez a doce días, un fogón de amigos cada noche y un buen amanecer en el campo o en el bosque cordillerano. El promedio de cada excursión es de 25 a 30 familias por caravana –llegando incluso a un record de 60– y se repite este año por décima vez consecutiva.

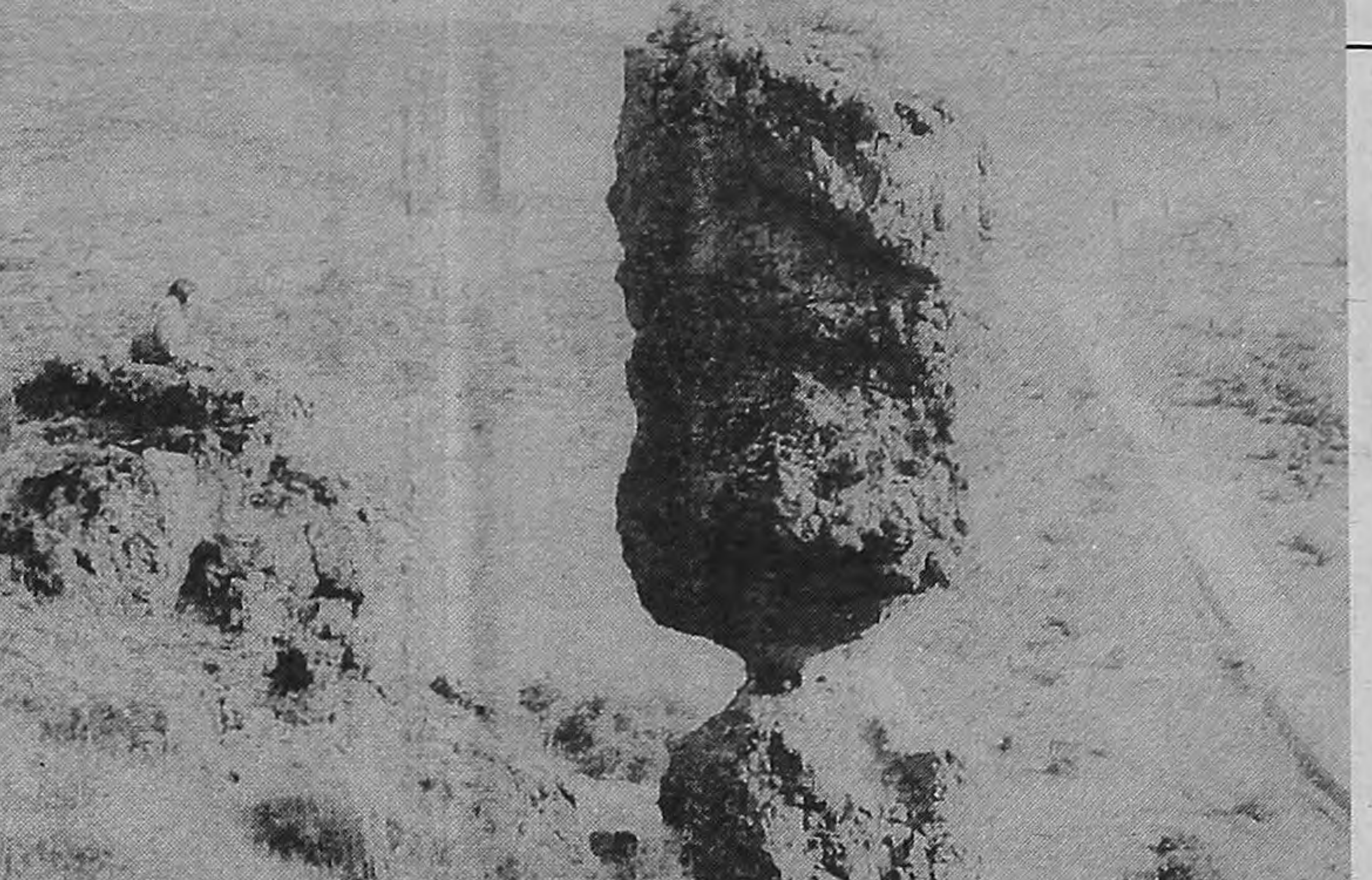
"Buscamos promover la actividad campamentista, haciendo conocer nuestra provincia a muy bajo costo y pretendiendo recuperar aquello que mucha gente dejó de practicar: la convivencia en grupo", expresó a **Patagonia** el arquitecto Carlos Juárez, director de promoción de la Subsecretaría de Turismo de Neuquén, la dependencia que organiza la movida. Además de informar a los automovilistas que la caravana siempre transita por "caminos de ripio consolidado", Juárez consignó que el grupo es acompañado por un coordinador turístico de la subsecretaría, dos recepcionistas y un chofer. "Si bien un compañero nuestro hace las veces de organizador de los circuitos, es la propia gente quien elige uno o varios jefes de caravana para administrar los gastos en conjunto y la vida en comunidad", recalcó el funcionario, rescatando esta experiencia como "divertida, democrática y por sobre todo, barata".

Para corroborar lo antedicho, Juárez explicó el costo aproximado para una familia tipo de cuatro personas: "Con un vehículo del tipo Ford Falcon naftero (11 litros de consumo por cada 100 kilómetros) y tomando en cuenta que el total del recorrido alcanza los 1500 kilómetros, el gasto en combustible es de unos 130 pesos, contando desde y hasta la ciudad de Neuquén. En comida se calculan unos 10 pesos por persona y por día, es decir 400 pesos por familia al cabo de los doce días. Por último, el gasto en campings se calcula en 10 pesos diarios por familia. La suma total ronda los 650 pesos.

Para esta temporada de verano se tienen preparadas dos caravanas. La primera saldrá el 16 de enero (siempre desde la ciudad de Neuquén) hacia la zona norte de la provincia y la otra, con fecha de partida el 13 de febrero, partirá hacia el centro oeste, la zona conocida como Pehuenia.

Produccion: Marcela Colombini, Silvio Bochiccio y Gillermo Correa.

Una guía para llegar a los puntos conocidos y desconocidos del Sur, con poco dinero y haciendo uso del ingenio. La ruta de los lagos, con Neuquén, Bariloche y El Bolsón como escalas; por el otro lado, el camino de la costa hacia Ushuaia, con Península de Valdez y Rada Tilly en el recorrido. Algunas ideas para combinar el sistema del dedo, con colectivos baratos y el restaurado tren. Los campings pueden valer 5 pesos, pero hay una larga lista de lugares donde uno puede poner la carpa donde quiera. Una novedad en Neuquén: las caravanas.



Glaciar por muy poco

Conocer el Glaciar Perito Moreno, considerado como una de las maravillas naturales de nuestro planeta, es casi una obligación. En la zona de El Calafate (a 68 kilómetros del Glaciar) existe zona libre para acampar y también está el camping municipal. A 51 kilómetros se encuentra otra zona de singular belleza: el lago Roca. Allí también hay camping, tanto pago como libre. Cuando hay que pagar, el precio oscila entre los 3 y 4 pesos, por persona y por día. Otra de las recomendaciones es visitar las pinturas rupestres de las Cuevas del Gualicho y el bosque petrificado.

La oferta de excursiones varias es notable y abarca todos los precios. Se puede recorrer en bote el lago Argentino y hacer minitrekking sobre el mismo hielo del glaciar o bien participar de la que se dirige a toda el área del Chaltén, sobre el lago Viedma. Por otro lado, se alquilan y organizan excursiones a caballo desde los 25 pesos y en cuatriciclos desde los 20.

Otras zonas para recorrer son la localidad de Los Antiguos, muy cerca del lago Buenos Aires. Sobre la costa, San Julián, Caleta Olivia y sus paisajes de aves, pingüinos y Ballenas. Un párrafo aparte merecen el Parque Nacional Perito Moreno, en el centro cordillerano de la provincia de Santa Cruz. Aunque es una zona de acceso bastante difícil, posee un sistema de bosques y lagos de cautivante belleza, y no faltan quienes se aventuran a ir. Bien merece la pena.

MOCHILEROS, PLANES NO TRADICIONALES

PATAGONIA POR MONEDAS

Viajar y recorrer la Patagonia "a dedo" y con una mochila al hombro, si no es una tradición argentina, por lo menos se transformó en una costumbre de todos los tiempos para cientos de aventureros que se animan a hacerlo. Con un tiempo mínimo de 15 días se puede recorrer buena parte de las costas argentinas e incluso la Península de Valdés; pero si se dispone de paciencia, ganas y un mes de tiempo, cualquier mochilero puede llegar a recorrer los lagos y bosques de la cordillera, hacer una incursión a Chile o arribar, si no al fin del mundo, al menos al cartel que en la Bahía Lapataia, al sur de Ushuaia, indica que se ha terminado la ruta 3. Con suerte y viento a favor se puede llegar a Ushuaia totalmente a dedo en menos de 10 días, a muchos de los lagos cordilleranos en algo así como una semana y a las playas patagónicas en dos o tres jornadas. En cualquiera de estos casos el viaje de ida habrá costado menos de cinco pesos, exactamente la suma de los transportes urbanos que lo dejan en la ruta. Si la suerte no está de su lado, siempre se puede optar por algunos colectivos interurbanos que lo acerquen unos kilómetros, aunque más no sea para cambiar de paisaje y seguir haciendo dedo. Con gastar diez pesos puede ser suficiente.

El objetivo consiste en usar el dedo pulgar lo máximo posible; subirse a cuanto camión, camioneta o auto se apiade. El resultado: conocer el Sur, incluso más en profundidad que quienes lo hacen con un contingente turístico. El equipaje es un calentador de garrafa descartable, algunas latas o comida para el viaje y sólo lo necesario de ropa.

Para quienes salen de Buenos Aires o La Plata, el camino más corto consiste en tomar la ruta 3 hacia Bahía Blanca, aunque la suerte a veces obliga a desviarse un poco. En Bahía (donde los mochileros no han sido bien tratados en algunas oportunidades) comienza el trampolín y las distancias largas para seguir por la costa o emprender el camino hacia la montaña. Quienes quieran visitar bosques y lagos deberán tomar por la ruta 22, que atraviesa Río Colorado, Choele Choel hasta Neuquén. Son varias las empresas de camiones que viajan hasta el Valle y, aunque la ruta ya es menos transitada, todavía se puede continuar con cierta comodidad. Por supuesto, la opción más barata si se quiere llegar más rápido, volvió a ser el tren (ver precios). Desde Neuquén se abren dos alternativas: una de ellas es continuar a Zapala y Junín de Los Andes (Lago Huechulaufquen, Lolog, Escondido y Paymún) para continuar por San Martín de los Andes (Lago Lácar, Quila Quina y Lagos Hermoso, Traful, Correntoso y demás hasta Villa La Angostura). En todas las zonas hay campings pagos con proveeduría y duchas a un precio de alrededor de cinco pesos por persona y por día. Pero también hay zonas de camping libre, tanto dentro del Parque Nacional como en las costas de los lagos y se puede hacer fuego sin problemas. Algunos de los lagos son de aguas muy frías, aunque en otros se puede dar un chapuzón y el cuerpo se acostumbra. Las frutillas silvestres, murras y otros frutos del lugar crecen por todos lados. La ruta de los Siete Lagos es de ripio y más difícil de recorrer a dedo, pero algunos coches pasan y en todo caso hay micros que hacen la ruta. Tampoco faltan en la zona quienes se dedican durante el verano a transportar mochileros en su camión "por diez pesos a cabeza".

Otra de las variantes es ir directamente hasta Bariloche. La ruta sigue siendo transitada por camiones, y desde allí se puede acceder a El Bolsón, y pasar a Chubut para visitar el Lago Puelo y a Esquel a través de la ruta de los lagos del Sur. El Río Arrayanes y los lagos Verde, Menéndez, Rivadavia y Futalaufquen arman uno de los sistemas lacustres más bellos de la Patagonia. También en todos estos lugares hay campings municipales, privados y zonas libres para acampar con el permiso del guardaparque. Quienes tomen por la costa pueden recorrer Península de Valdés, Puerto Madryn, Playa Unión en Rawson, Rada Tilly en Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia y seguir conociendo playas a lo largo de la ruta 3. Pueden ver cómo los pingüinos salen a caminar por las calles de San Julián cuando están enfermos y la gente los devuelve al mar. Llegar a El Calafate y el GlaciarPerito Moreno es uno de los desafíos más difíciles. Ushuaia, Bahía Lapataia y el Parque Nacional Tierra del Fuego, no se quedan atrás: bajando a lo largo de la ruta 3, tras 2500 kilómetros se accede a la isla grande de Tierra del Fuego. Una vez que se abandona Río Gallegos, hay unos ochenta kilómetros hasta el estrecho de Magallanes –los últimos veinte kilómetros son en territorio chileno– realizándose ahí el cruce en balsa hasta la isla. Siguiendo por territorio chileno, algo más de cien kilómetros, hasta San Sebastián, otra vez en la Argentina. La foto en el fin del mundo, bien vale el esfuerzo. De todas maneras, todavía hay que volver. La buena noticia es que los camiones que regresan, generalmente lo hacen hasta Buenos Aires y el viaje es rápido. Es cuestión de convencer a algún camionero. Con 200 pesos y la mochila bien cargada, uno se puede arriesgar.

Carpa, playa y montaña

El mochilero que se lanza hacia la provincia de Río Negro tiene dos opciones bien diferenciadas: o bien se queda acampando sobre la costa atlántica o bien avanza hacia la cordillera. En ambos lugares existe una enorme cantidad de zonas de bosque y playas para acampar libremente y al mismo tiempo muchos campings pagos. Por la costa se puede concurrir al balneario de Viedma y Carmen de Patagones sobre el río Negro, Las Grutas, y las Playas Doradas de Sierra Grande. Por la montaña, el Parque Nacional Nahuel Huapi y los alrededores de Bariloche y El Bolsón han sido uno de los recorridos más elegidos por los mochileros. Las tarifas de todos los campings pagos oscilan entre los 3 y 5 pesos por persona y por día, las cabalgatas de 10 a 15 pesos por hora, las ofertas de buceo de 35 a 45 pesos y las excursiones de 13 a 30 pesos según la que se elija. Una de los paseos más recomendados son las caminatas a través de los refugios. Hacer noche en cualquiera de ellos cuesta alrededor de los 7 pesos. Llegar a dedo a El Bolsón puede hacerse tranquilamente en el día, con un poco de suerte. Allí también está el refugio del cerro Piltriquitrón, la famosa Feria de Artesanos y las recorridas de los ríos Quenquentreu y Azul. Por si queda alguna duda, el Ministerio de Turismo de Río Negro lanzó el "disketur", una completa guía informatizada de turismo que se presenta en un diskette de 3 ´ pulgadas con toda la información de transportes, horarios, precios de los campings y viajes, formas de llegar a uno y otro lado y detalles de todos los servicios turísticos.

Mochilas y pingüinos

En Chubut, con base en Puerto Madryn, se puede visitar la Península de Valdés, las pingüineras y las reservas de lobos marinos. Cerca, a 75 kilómetros de Puerto Pirámides, está Punta Norte, el único apostadero continental de elefantes marinos. En todos los casos hay campings, a un costo aproximado de 14 pesos por noche, para cuatro personas.

Después de mucho andar gasolero, tal vez uno pueda darse el lujo de realizar el famoso *bautismo submarino*. Vale 60 pesos e incluye todo, el equipo, la lancha, el instructor y la bajada hasta el parque submarino. La última incorporación es el llamado *turismo minero*, es decir, una visita a la mina de Sierra Grande, recorriendo las galerías y con explicaciones sobre la forma en que se extrae el mineral.

En la pingüinera, a 17 kilómetros de Puerto Madryn, hay ya pichones de 20 días de vida que a lo largo del verano harán su aprendizaje natatorio acompañados por su padres, para migrar hacia fines de la temporada.

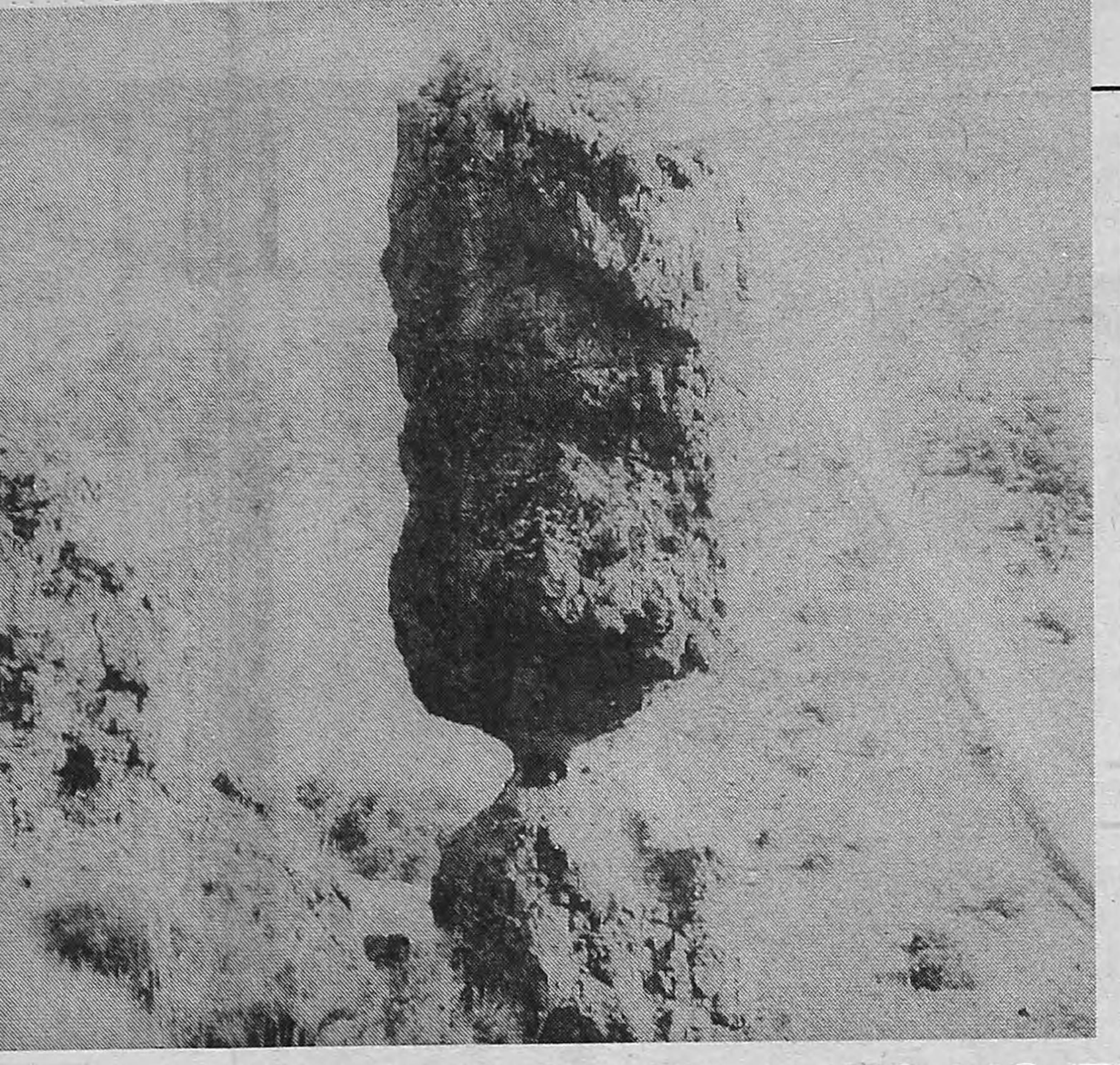
Toda el área de Madryn y Península de Valdés es considerada zona de reserva. Esto significa que no hay camping libre –obligatoriamente hay que montar la carpa dentro de un camping autorizado– y están prohibidas las fogatas. Debe recordarse que el último incendio produjo nada menos que 25 víctimas.

Todos los precios

Aunque los mochileros tradicionales solían viajar en tren hacia San Antonio Oeste y desde allí comenzaban a hacer dedo, en los últimos tiempos han aparecido una serie de variantes que, sin afectar el bolsillo en demasía, permiten combinar el autostop con algún que otro viajecillo en avión para ahorrar tiempo, sobre todo a la vuelta.

- Regresar desde Comodoro Rivadavia a Buenos Aires por los cielos de la Patagonia cuesta 99 pesos aproximadamente.
- Volver a Buenos Aires desde Río Gallegos, en micro, cuesta entre 90 y 110.
- Volar desde Río Gallegos hasta Ushuaia cuesta de 30 a 50 pesos y a El Calafate de 25 a 30.
- El colectivo de Bariloche a El Bolsón cuesta 11 pesos, mientras que el puente aéreo, alrededor de 25.
- Volver de Neuquén a Buenos Aires, en micro, cuesta entre 35 y 45 pesos. El tren, el mismo recorrido, vale 25.
- Regresar de Bariloche a Neuquén cuesta de 25 a 30 pesos en ómnibus.
- Para volver desde Las Grutas a Buenos Aires hay que pagar 60 y desde Bariloche, entre 60 y 80 pesos.
- El tren Bariloche-Buenos Aires cuesta alrededor de 50 pesos.
- Viajar de San Martín de Los Andes hasta Bariloche, por la ruta de los Siete Lagos cuesta 11 pesos.
- La mítica Trochita ofrece el viaje desde Esquel hasta Ingeniero Jacobacci por 12 pesos.





Glaciar por muy poco

Conocer el Glaciar Perito Moreno, considerado como una de las maravillas naturales de nuestro planeta, es casi una obligación. En la zona de El Calafate (a 68 kilómetros del Glaciar) existe zona libre para acampar y también está el camping municipal. A 51 kilómetros se encuentra otra zona de singular belleza: el lago Roca. Allí también hay camping, tanto pago como libre. Cuando hay que pagar, el precio oscila entre los 3 y 4 pesos, por persona y por día. Otra de las recomendaciones es visitar las pinturas rupestres de las Cuevas del Gualicho y el bosque petrificado.

La oferta de excursiones varias es notable y abarca todos los precios. Se puede recorrer en bote el lago Argentino y hacer minitrekking sobre el mismo hielo del glaciar o bien participar de la que se dirige a toda el área del Chaltén, sobre el lago Viedma. Por otro lado, se alquilan y organizan excursiones a caballo desde los 25 pesos y en cuatriciclos desde los 20.

Otras zonas para recorrer son la localidad de Los Antiguos, muy cerca del lago Buenos Aires. Sobre la costa, San Julián, Caleta Olivia y sus paisajes de aves, pingüinos y Ballenas. Un párrafo aparte merecen el Parque Nacional Perito Moreno, en el centro cordillerano de la provincia de Santa Cruz. Aunque es una zona de acceso bastante difícil, posee un sistema de bosques y lagos de cautivante belleza, y no faltan quienes se aventuran a ir. Bien merece la pena.

MOCHILEROS, PLANES NO TRADICIONALES

PATAGONIA POR MONEDAS

rrer la Patagonia
on una mochila al
na tradición argen-
se transformó en
todos los tiempos
ventureros que se
Con un tiempo mí-
se puede recorrer
costas argentinas
ula de Valdés; pe-
e paciencia, ganas
po, cualquier mo-
ar a recorrer los la-
á cordillera, hacer
hile o arribar, si no
al menos al cartel
Lapataia, al sur de
ne se ha terminado
te y viento a favor
Ushuaia totalmen-
s de 10 días, a mu-
ordilleranos en al-
emana y a las pla-
n dos o tres jorna-
a de estos casos el

viaje de ida habrá costado menos de cinco pesos, exactamente la suma de los transportes urbanos que lo dejan en la ruta. Si la suerte no está de su lado, siempre se puede optar por algunos colectivos interurbanos que lo acerquen unos kilómetros, aunque más no sea para cambiar de paisaje y seguir haciendo dedo. Con gastar diez pesos puede ser suficiente.

El objetivo consiste en usar el dedo pulgar lo máximo posible; subirse a cuanto camión, camioneta o auto se apiade. El resultado: conocer el Sur, incluso más en profundidad que quienes lo hacen con un contingente turístico. El equipaje es un calentador de garrafa descartable, algunas latas o comida para el viaje y sólo lo necesario de ropa.

Para quienes salen de Buenos Aires o La Plata, el camino más corto consiste en tomar la ruta 3 hacia Bahía Blanca, aunque la suerte a veces obliga a desviarse un poco. En Bahía (donde los mochileros no han sido bien tratados en algunas oportunidades) comienza el trampolín y las distancias largas para seguir por la costa o emprender el camino hacia la montaña. Quienes quieran visitar bosques y lagos deberán tomar por la ruta 22, que atraviesa Río Colorado, Choele Choel hasta Neuquén. Son varias las empresas de camiones que viajan hasta el Valle y, aunque la ruta ya es menos transitada, todavía se puede continuar con cierta comodidad. Por supuesto, la opción más barata si se quiere llegar más rápido, volvió a ser el tren (ver precios). Desde Neuquén se abren dos alternativas: una de ellas es continuar a Zapala y Junín de Los Andes (Lago Huechulaufquen, Lolog, Escondido y Paymún) para continuar por San Martín de los Andes (Lago Lácar, Quila Quina y Lagos Hermoso, Traful, Correntoso y demás hasta Villa La Angostura). En todas las zonas hay campings pagos con proveeduría y duchas a un precio de alrededor de cinco pesos por persona y por día. Pero también hay zonas de camping libre, tanto dentro del Parque Nacional como en las costas de los lagos y se puede hacer fuego sin problemas. Algunos de los lagos son de aguas muy frías, aunque en otros se puede dar un chapuzón y el cuerpo se acostumbra. Las frutillas silvestres, murras y otros frutos del lugar crecen por todos lados. La ruta de los Siete Lagos es de ripio y más difícil de recorrer a dedo, pero algunos coches pasan y en todo caso hay micros que hacen la ruta. Tampoco faltan en la zona quienes se dedican durante el verano a transportar mochileros en su camión "por diez pesos a cabeza".

Otra de las variantes es ir directamente hasta Bariloche. La ruta sigue siendo transitada por camiones, y desde allí se puede acceder a El Bolsón, y pasar a Chubut para visitar el Lago Puelo y a Esquel a través de la ruta de los lagos del Sur. El Río Arrayanes y los lagos Verde, Menéndez, Rivadavia y Futalaufquen arman uno de los sistemas lacustres más bellos de la Patagonia. También en todos estos lugares hay campings municipales, privados y zonas libres para acampar con el permiso del guardaparque. Quienes tomen por la costa pueden recorrer Península de Valdés, Puerto Madryn, Playa Unión en Rawson, Rada Tilly en Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia y seguir conociendo playas a lo largo de la ruta 3. Pueden ver cómo los pingüinos salen a caminar por las calles de San Julián cuando están enfermos y la gente los devuelve al mar. Llegar a El Calafate y el Glaciar Perito Moreno es uno de los desafíos más difíciles. Ushuaia, Bahía Lapataia y el Parque Nacional Tierra del Fuego, no se quedan atrás: bajando a lo largo de la ruta 3, tras 2500 kilómetros se accede a la isla grande de Tierra del Fuego. Una vez que se abandona Río Gallegos, hay unos ochenta kilómetros hasta el estrecho de Magallanes –los últimos veinte kilómetros son en territorio chileno– realizándose ahí el cruce en balsa hasta la isla. Siguiendo por territorio chileno, algo más de cien kilómetros, hasta San Sebastián, otra vez en la Argentina. La foto en el fin del mundo, bien vale el esfuerzo. De todas maneras, todavía hay que volver. La buena noticia es que los camiones que regresan, generalmente lo hacen hasta Buenos Aires y el viaje es rápido. Es cuestión de convencer a algún camionero. Con 200 pesos y la mochila bien cargada, uno se puede arriesgar.

ntaña

gro tiene dos op-
re la costa atlánti-
e una enorme can-
y al mismo tiem-
rir al balneario de
rutas, y las Playas
onal Nahuel Hua-
de los recorridos
ampings pagos os-
atas de 10 a 15 pe-
cursiones de 13 a
mendados son las
iera de ellos cues-
e hacerse tranqui-
í el refugio del ce-
orridas de los ríos
sterio de Turismo
matizada de turis-
la información de
nas de llegar a uno

Todos los precios

Aunque los mochileros tradicionales solían viajar en tren hacia San Antonio Oeste y desde allí comenzaban a hacer dedo, en los últimos tiempos han aparecido una serie de variantes que, sin afectar el bolsillo en demasía, permiten combinar el autostop con algún que otro viajecillo en avión para ahorrar tiempo, sobre todo a la vuelta.

- Regresar desde Comodoro Rivadavia a Buenos Aires por los cielos de la Patagonia cuesta 99 pesos aproximadamente.
- Volver a Buenos Aires desde Río Gallegos, en micro, cuesta entre 90 y 110.
- Volar desde Río Gallegos hasta Ushuaia cuesta de 30 a 50 pesos y a El Calafate de 25 a 30.
- El colectivo de Bariloche a El Bolsón cuesta 11 pesos, mientras que el puente aéreo, alrededor de 25.
- Volver de Neuquén a Buenos Aires, en micro, cuesta entre 35 y 45 pesos. El tren, el mismo recorrido, vale 25.
- Regresar de Bariloche a Neuquén cuesta de 25 a 30 pesos en ómnibus.
- Para volver desde Las Grutas a Buenos Aires hay que pagar 60 y desde Bariloche, entre 60 y 80 pesos.
- El tren Bariloche-Buenos Aires cuesta alrededor de 50 pesos.
- Viajar de San Martín de Los Andes hasta Bariloche, por la ruta de los Siete Lagos cuesta 11 pesos.
- La mítica Trochita ofrece el viaje desde Esquel hasta Ingeniero Jacobacci por 12 pesos.

Mochilas y pingüinos

En Chubut, con base en Puerto Madryn, se puede visitar la Península de Valdés, las pingüineras y las reservas de lobos marinos. Cerca, a 75 kilómetros de Puerto Pirámides, está Punta Norte, el único apostadero continental de elefantes marinos. En todos los casos hay campings, a un costo aproximado de 14 pesos por noche, para cuatro personas.

Después de mucho andar gasolero, tal vez uno pueda darse el lujo de realizar el famoso *bautismo submarino*. Vale 60 pesos e incluye todo, el equipo, la lancha, el instructor y la bajada hasta el parque submarino. La última incorporación es el llamado *turismo minero*, es decir, una visita a la mina de Sierra Grande, recorriendo las galerías y con explicaciones sobre la forma en que se extrae el mineral.

En la pingüinera, a 17 kilómetros de Puerto Madryn, hay ya pichones de 20 días de vida que a lo largo del verano harán su aprendizaje natatorio acompañados por su padres, para migrar hacia fines de la temporada.

Toda el área de Madryn y Península de Valdés es considerada zona de reserva. Esto significa que no hay camping libre –obligatoriamente hay que montar la carpa dentro de un camping autorizado– y están prohibidas las fogatas. Debe recordarse que el último incendio produjo nada menos que 25 víctimas.

ROBERTO BANCHS

SER O NO SER DEL OVNI

Acaba de publicar su cuarto libro sobre el tema. Polemiza con algunas de las observaciones que se han hecho en la Patagonia, pero también se mete con los que niegan la existencia de los objetos voladores no identificados. "Entre los que sólo se limitan a negar todo y los que convierten a los ovnis en objetos de culto, estoy con los que siguen investigando, buscando una respuesta científica".



"El sur podría ser una zona por la que es más fácil salir de la órbita terrestre."

"Esta es una de las fotografías supuestamente tomadas a un ovni en la Patagonia."

(*Por Carlos Inzillo*) Durante varias décadas se habló de la existencia de bases de ovnis en el sur de la Argentina. La polémica parece no tener fin: por un lado, están los escépticos que descreen de todo y, por el otro lado, se alinean los que suman y suman argumentos, fotografías y testimonios de contactos con extraterrestres. Roberto Banchs, nieto del escritor y poeta Enrique Banchs, es un apasionado de la cuestión. La Universidad John F. Kennedy acaba de publicar su cuarto libro: *Fenómenos aéreos inusuales. Un enfoque biopsicosocial*. En la polémica desatada, Banchs califica negativamente a los dos bandos: "Unos utilizan la refutación como único recurso, los otros tienen una extrema credulidad que convierte a los ovnis en objeto de culto. Ambos lados tienen en común la estrechez mental. La instancia superadora es la investigación científica, la búsqueda de lo que nos toca aprender, juiciosa y equilibradamente".

–¿Cómo entiende usted esos fenómenos?

–En todas las épocas y lugares han existido fenómenos aéreos inusuales para el entendimiento humano, que reciben hoy la denominación genérica de ovnis. El categorema de "no identificados" los presenta como una carga sin sentido, carente de significado. Sin embargo, la angustia de un vacío de conocimientos y la necesidad de una pronta explicación, en la que intervienen ciertos procesos biopsicosociales, conducen fácilmente a interpretarlo de acuerdo con el modelo cultural preponderante: habitualmente se reconoce a los ovnis como provenientes del espacio exterior. Es un intento explicativo que la ciencia a priori no rechaza, pero que tampoco puede acoger alegremente como una realidad comprobada. El cúmulo de testimonios apenas alcanza a reforzar la fe en la existencia de un fenómeno que no ha entrado en el campo de la ciencia, pero que -incómodamente– está ahí....interrogándonos, pudiendo aceptar que tales fenómenos existen, pero discutiendo cuál es su naturaleza.

–¿Puede referirse a los ovnis y sus ocupantes en la Patagonia?

–La clave del problema podría hallarse en los increíbles casos donde se afirma haber visto a sus ocupantes. Sin embargo, la investigación personal de informes no ha sido muy alentadora para sostener seriamente la mentada hipótesis extraterrestre y sí para explicarlos en términos del psiquismo humano y de interacciones sociales. El antecedente más remoto que se dispone en nuestro país, proviene de El Maitén, al nordeste del Chubut, cuando en febrero de 1949 un desconocido viajante de comercio habría visto el aterrizaje y posterior descenso de tres hombres de singular aspecto. En marzo de 1950 el supuesto hacendado Wilfredo M. Arévalo ha visto en Lago Argentino un objeto circular, giratorio, en cuyo interior se movían cuatro hombres de gran estatura: el episodio fue difundido en todo el mundo en momentos en que mucho se hablaba de las armas secretas alemanas, incluida la peonza voladora de R. Schrievar. Lo más curioso es que nadie parece haber conocido al supuesto testigo. Ambos casos nos han dejado la impresión de una original inventiva, sobre los cuales se lucubró que los ovnis podrían tener una base en la Patagonia argentina. En mayo de 1962 vuelven los relatos, esta vez en la zona de Catan (Neuquén) y en noviembre en Monte León (Santa Cruz). En estos casos se puede atribuir la observación a confusiones con un helicóptero y con la luna en el horizonte, respectivamente. Pampa de Agnia (Chubut), en octubre de 1978, y Manzano Amargo (Neuquén) en febrero de 1981, son los nuevos escenarios de lo que sin duda fueron unas nuevas fantasmagorías.

–Sería interesante profundizar en la teoría de la base en el sur...

–En 1963 comenzó impetuosamente a circular una persistente versión sobre la presumible existencia de una base de platos voladores en el sur argentino, cuando un transportista afirmó que en las profundidades del Golfo San Matías había una base submarina. Según su relato, en 1953 y 1955 había visto emerger y amerizar extrañas naves luminosas, agregando que tales apariciones son bastante frecuentes, a decir de los viejos pobladores. Las versiones del camionero, nunca bien examinadas y débilmente corroboradas, fueron tomadas como una rigurosa realidad. Las cosas crecieron aun más en julio de 1975, cuando se observó un presunto ovni en la Antártida Argentina. Lo más probable es que hayan sido simples fenómenos aurorales. No obstante, las miradas platillistas se dirigieron hacia el sur. Y fue un ingeniero de la Universidad del Sur, avalándose en recientes descubrimientos, quien expresó que la prolongación imaginaria de las apariciones producidas en Europa. desembocan en nuestro país, Pretendió explicar también que la ocurrencia de tantos sucesos en la Patagonia se produce porque allí se encuentra el mejor lugar de salida de la órbita terrestre, debido a que el cinturón radiactivo de Van Allen que rodea el planeta, constituiría las línea de fuerza del tremendo imán que es la Tierra.

Entonces, por los polos residirían zonas de rápido cruce, al modo practicado por el lanzamiento de satélites, donde aminoran los efectos del campo magnético. Y allí también –según dice– estaría el mejor punto de salida para abandonar la Tierra en vuelos interplanetarios. A pesar del entusiasmo inicial, los informes continuaron en niveles excesivamente bajos, pero aun así robustecieron la creencia de que en el sur argentino hay una abertura para el paso de los presuntos platos voladores.

Desde luego que no todos los casos se reducen a un rumor visionario. Hay excelentes observaciones registradas por personas cuya seriedad e idoneidad está fuera de toda duda. Por ejemplo el conjunto de informes producidos entre 1968 y 1970 por Gendarmería Nacional, referidos a avistamientos de ovnis en la región patagónica.

LOS MITOS

Un viaje al pasado

Quedó como el gran chiche de los mochileros, pero tiene características míticas. La separación entre cada riel de la vía apenas excede los cincuenta centímetros. Tanto los vagones, que parecen de juguete, todos con su respectiva estufa a leña tipo salamandra, como la negra máquina de vapor y su característico ruido, han llevado a considerarlo un atractivo turístico. Sin embargo, el viejo Expreso Patagónico, más conocido como "La Trochita" hace más de cincuenta años que comenzó a circular por la Patagonia, en las épocas en que en muchos de los lugares donde hoy se detiene no había nadie. Antes, funcionaba como el más eficaz transporte de lana y madera patagónica hacia Buenos Aires, combinando su carga con el "tren grande" cuando se unían las vías. Más de una vez quedó varado por el mal tiempo en la nieve y los propios pasajeros ayudaban al personal ferroviario a despejar los rieles. También más de una vez se descarriló por completo, tres veces por la acción de los fuertes vientos y una por el hielo que obstruía las vías. Todas las locomotoras fueron fabricadas en la década de 1920 y hoy los artesanos del taller de reparaciones de El Maitén hacen malabares para inventar y fabricar los repuestos, que hace décadas que no existen.

Viajando, más de una vez se ha detenido en lugares donde no parece haber nada: son los llamados apeaderos, donde suele bajarse algún gaucho y dirigirse hacia un trapo rojo que flamea a lo lejos. Son las señalizaciones de campos o casas, para poder ubicarse.

El primer viaje a Esquel lo hizo el 25 de mayo de 1945, completando el recorrido que parte de Ingeniero Jacobacci y pasa por Ojo de Agua, Manuel Choique, Norquinco, Leleque, El Maitén y Esquel. Cuando el año que viene cumpla sus cincuenta años, la Fiesta del Trencito que pocos conocen, será muy especial. Sobre todo después de que logró salvarse del cierre definitivo que por decreto se hizo en 1993.